

# LOS AÑOS 50 EN NO-DO: DE LA AUTARQUÍA AL DESARROLLISMO

Vicente Sánchez-Biosca\* y Rafael R. Tranche\*\*

## 1. Introducción

Durante casi 40 años (1943-1981), el noticiario del Franquismo, el denominado NO-DO, mantuvo el monopolio de la información audiovisual en las salas de cine. Este monopolio se ejerció no sólo controlando y seleccionando la información que llegaba del exterior, sino también produciendo noticias y reportajes destinados a reflejar y transmitir la visión de la España «oficial». En este sentido, todos los órdenes de la vida, desde la organización política y social hasta los logros económicos e industriales, fueron tratados por el NO-DO, en una labor a medio camino entre la instrumentación al servicio de las consignas del régimen y la exaltación de un presente que se mostraba como feliz recuperación de los gloriosos tiempos del Imperio español. Anclado en esta mezcolanza ideológica, el Régimen no tardaría, ya en la década de los 50, en acompañar los signos de un incipiente despegue económico con una voluntad propagandística de las manifestaciones externas de ese fenómeno.

La década de los 50 constituye, en este sentido, una etapa especial. Leída habitualmente como un período de transición entre el aislacionismo y la autarquía de los 40 y la apertura al exterior y el crecimiento económico de los 60; es, sin embargo, un tiempo donde la

\* (Valencia, 1957). Profesor de Teoría de los Lenguajes en la Universidad de Valencia. Autor de, entre otros, los libros *Teoría del montaje cinematográfico* (1991) y *Sombras de Weimar* (1990), coeditor del libro *El relato electrónico* (1989). Coautor, junto a Rafael R. Tranche, de *NO-DO: el tiempo y la memoria* (1993). Director de la revista de historia y teoría cinematográfica «Archivos de la Filmoteca» (Editada por la Filmoteca de la Generalitat Valenciana).

\*\* (Madrid, 1961). Profesor de la Facultad de Ciencias de la Información (Universidad Complutense de Madrid). Realizador y guionista de TV y vídeo. Coautor de, entre otros, los libros colectivos *Escritos sobre el cine español 1973-1987* (1989), *(Las) otras escrituras del cine europeo* (1989) y *El relato electrónico* (1989). Coautor, junto a Vicente Sánchez-Biosca, de *NO-DO: el tiempo y la memoria* (1993).

ciencia (una imagen de ella construida a escala) y, sobretudo, la tecnología van a suplantar como nuevas «mitologías» a la visión nostálgica del pasado, a los símbolos y emblemas ligados a él y a la parafernalia falangista.

A results de las consideraciones anteriores, la pretensión de este texto es interrogar el imaginario científico y tecnológico de NO-DO, en la medida en que éste revela (pero también en cuanto oculta) el propio de los españoles de aquellos años.

Desde este punto de vista, la primera consideración que cabe hacer deriva del carácter pragmático y populista del régimen, que lo haría inclinarse preferentemente hacia el uso tecnológico de la ciencia en lugar de proponer una perspectiva didáctica o divulgativa de la misma. En esta línea, el NO-DO como «voz autorizada», fue el encargado de presentar una visión utilitaria y reduccionista de la ciencia, siempre asociada al desarrollo técnico e industrial. Planteamiento que el noticiario representará mostrando una cierta extrañeza ante la vertiente más especializada de la ciencia y predilección por la «curiosidad técnica», así como por la recepción popular de la misma. Junto a ello, el uso aplicado de la tecnología en el dominio de lo cotidiano, es decir, el confort, la estabilidad y el buen vivir de los españoles, particularmente durante los boyantes años 60 (automóviles, electrodomésticos, utensilios del turismo, radios, televisores, etc). Frente a este sesgo de partida con que ciencia y técnica son observados, lo sorprendente es la escasa información que uno extrae al asomarse a sus ediciones. Escasa información que puede atribuirse sólo en parte al hecho de que la investigación científica española se realizaba en buena medida en el exilio<sup>1</sup> y que este último había sido borrado de la mentalidad de las autoridades audiovisuales del Régimen, tanto como de las gubernamentales. A pesar de todo, esta explicación es apenas justificativa. Y ello por dos razones fundamentales: la primera, que el silencio del noticiario afecta también a otros muchos campos del saber e, incluso, de la actualidad, como ya tuvimos ocasión de señalar<sup>2</sup> y, en consecuencia, debe ser entendido como una característica genérica de NO-DO; la segunda, que la ausencia de información en torno a la ciencia no es completa, pues NO-DO incorpora y filtra la información procedente de otros noticiarios internacionales, especialmente norteamericanos, después de la guerra mundial con los que mantenía acuerdos para intercambios sistemáticos. Ahora bien, las afirmaciones anteriores deben ser matizadas, pues casi cuarenta años

<sup>1</sup> Véase un balance de lo que supuso el triunfo de Franco en la Guerra Civil Española en ciencias biomédicas, Física y Química en José Manuel Sánchez Ron, «La ciencia en la España contemporánea», Antonio Ramos Gascón, ed., España hoy, vol. II. Cultura, Madrid, Cátedra/Fundación Ortega y Gasset, 1991, pp. 178-180.

<sup>2</sup> Véase *NO-DO: el tiempo y la memoria*, Madrid, Filmoteca Española, 1993; «NO-DO: entre el desfile militar y la foto de familia», *Archivos de la Filmoteca* 16, Valencia, oct. 1993.

de noticiario mal pueden resumirse en una tendencia común y unitaria por ajustada que ésta sea.

En los años 50 estos patrones serán sumamente contradictorios. Durante estos años, la dialéctica entre lo nacional y lo internacional (en términos del Régimen: lo español y lo extranjero), los sueños imperiales, en franco declive, y el reconocimiento progresivo de la comunidad internacional, producen unos efectos insólitos y de equilibrio casi mágico en la pareja ciencia-tecnología.

Digámoslo con otras palabras: algo en la ciencia es extraño al Régimen (especialmente después del exilio de tantos profesionales e investigadores), reconociendo tal vez con tristeza, si bien con resignación, que es propio de otros países más ricos y prósperos; ese mismo afán científico se convierte a medida que transcurren los años en signo de orgullo español. El Régimen tiende, así, un manto para acoger y dignificar la investigación científica, al tiempo que va siendo reconocido en el concierto de las naciones, es decir, que va abandonando, a nivel intelectual tanto como político, el aislamiento y el complejo de inferioridad. La convergencia de todos estos factores nos ha parecido razón suficiente para resolver nuestra interrogación en torno a esta significativa década.

Una revisión de este panorama nos obligará a detectar su reflejo en todo un conjunto de noticias donde podemos distinguir dos grandes géneros, que darán lugar a sucesivas subdivisiones: uno primero, dedicado a la divulgación científica, otro a continuación centrado en los temas estrictamente tecnológicos ligados al desarrollismo. Pero los cruces son frecuentes y las zonas de solapamiento también.

## **2. Reconversión de la investigación e industria militar para fines pacíficos**

Desde finales de la Segunda Guerra Mundial, tiene lugar un proceso de reconversión y justificación de los grandes descubrimientos e investigaciones de guerra para fines civiles y pacíficos. Este fenómeno dista mucho de ser característico de España; antes bien, procede de los países que con más ahínco habían desarrollado la tecnología militar, a saber, Estados Unidos. Y en este sentido, NO-DO se limita a ser, en la mayor parte de los casos y, siempre en los más antiguos, un mero transmisor de las consignas de los países más avanzados. En este capítulo, ocupa un lugar prioritario, claro está, todo lo referente a la energía atómica, pero también es destacable la investigación aeronáutica y los progresos de la aviación civil (propulsión, radar, etc.).

El conjunto de noticias que se refieren a la energía atómica mantienen, si observamos atentamente, actitudes distintas, aunque no forzosamente contradictorias. Un primer tipo se esfuerza por hacer olvidar el temible y catastrófico uso destructor de esta energía aportando y

publicitando su consideración como nueva fuente energética, así como sus variados usos en particular para la salud. El NO-DO 479A (1952) se presentaba bajo el significativo título de *INVESTIGACIONES ATÓMICAS: la ciencia al servicio de la paz*. Por supuesto, era, una declaración de principios y el tono del comentario elocuente respecto a la voluntad de convencer al público de la utilidad de esta fuente de energía: «La energía atómica puede ser empleada también con fines positivos. En (texto inaudible), un reactor especial, en lugar de producir bombas destructoras, obtiene elementos radioactivos que habrán de utilizarse en la lucha contra la enfermedad... Con los trabajos de (texto inaudible) se han obtenido éxitos de positiva importancia en la medicina, la biología y el fomento agrícola». La supuesta información se encubre, desde luego, con vaguedades lingüísticas diversas, que ni divulgan ni dan a conocer uso concreto alguno, como luego tendremos ocasión de comentar más ampliamente. Pero, en todo caso, el texto oral es explícito respecto a la voluntad de rendimiento pacífico de la energía nuclear.

Un segundo tipo de noticias, por contra, parecen impulsadas por una suerte de pasión científica imparable, al tiempo que por un espíritu militar y de defensa amparado por la actualidad y las amenazas de la guerra fría. Para estas noticias, también de procedencia norteamericana, se trata de proseguir las investigaciones ya emprendidas en el período bélico e insistir en las pruebas y controles de perfeccionamiento de la bomba atómica. Su escenario privilegiado es el desierto de Nevada. En un NO-DO relativamente temprano (354B/1949) de procedencia norteamericana, el titular *El mundo y la bomba atómica* servía para presentar un pequeño reportaje donde el supuesto descubrimiento de la bomba atómica por la Unión Soviética alzaba el temor por doquier en la comunidad de las Naciones Unidas, justificando una acentuación de las medidas de seguridad estadounidenses ante la inminencia del peligro 'rojo'.

Hay, sin embargo, manifestaciones de incertidumbre respecto a las posibles consecuencias irreparables del uso de la investigación atómica. Un buen ejemplo puede encontrarse en 577A (1954), cuyo título es *EXPLOSIÓN ATÓMICA: Un interrogante sobre el mundo*. De tono apocalíptico, el reportaje muestra con todo lujo de detalles diversos aspectos técnicos que preceden la explosión atómica. El texto es explícito respecto a las dudas que surgen de su uso: «La explosión ha sido captada desde diversos ángulos y todas las investigaciones se mantienen en el secreto más absoluto... La colaboración anglo-australiana ha obtenido buenos resultados, la teoría y la práctica de la física nuclear avanza. La energía procedente de la disgregación del átomo puede ser muy útil a la humanidad si no se emplea con fines destructivos pero el uso que el mundo pueda dar a esta arma terrible es una interrogante (aparece sobreimpresionada una interrogante sobre un cielo

donde se recorta la nube de la explosión) que permanece todavía sin respuesta».

No es menos curioso constatar un tercer tipo de noticias nucleares en las que España aparece incluida. Aquí NO-DO no se limita a filtrar la actualidad nuclear del mundo de los cincuenta, sino que presenta a España incorporada a esta nueva forma de progreso, aunque ello sucede bien avanzada la década. Un reportaje puede ilustrar lo que decimos por su extensión inusual. El NO-DO 831A (1958) presenta la inauguración por Franco del centro nacional de energía nuclear Juan Vigón, sito en La Moncloa. Como es fácil deducir, ninguna referencia a la guerra, pues para España la energía nuclear no recuerda el uso bélico hecho por otras potencias. Antes bien, se expone sólo el orgullo de la instalación del primer reactor cuyo uso en los campos de la medicina, la industria y la agricultura será decisivo para el desarrollo de nuestro país. La mezcla de reportaje didáctico y el uso del montaje, así como su contagio con el género de inauguraciones y ferias, refleja el despegue de la energía nuclear respecto a lo militar y la idea de progreso en el imaginario de la época.

En suma, podría concluirse que NO-DO desconoce por completo el género de divulgación científica incluso cuando lo tiene entre sus manos y, por tanto, diluye la noticia en un lenguaje vago e impreciso que ni siquiera ofrece una información de actualidad, sino más bien algo que podríamos calificar de «atracción de actualidad».

### 3. Una retórica no científica

Examinemos un caso emblemático del tono y la retórica utilizados por NO-DO. En el número 620A (1954) figura el titular **Astronomía**; en él se da cuenta de una exposición celebrada en Barcelona con la participación de otros países. El texto (y lo citamos porque no tiene desperdicio) reza así: «... junto a la sección retrospectiva donde se evocan los tiempos donde los exploradores celestes actuaban de un modo espontáneo, se exhiben aparatos de gran rigor científico y la aportación de los observatorios es interesante en alto grado. Se muestran también notables fotografías obtenidas con el telescopio electrónico de París y otras de Canadá y Estados Unidos. En el Monte Palomar se obtuvo una foto donde se pueden apreciar, con el empleo de la lupa, detalles de gran interés». Aquí ya no se trata de traducir o aligerar una noticia venida desde el exterior que los artífices del noticiario pudieran no haber entendido o valorado lo suficiente. No, aquí nos hallamos ante toda la salsa de NO-DO: lenguaje huero y vacío, nulidad de información, pese a recurrir a una terminología pseudoespecializada que intenta impostar un tono cientifista. Da la impresión de que tan sólo el consumo de una atracción más, la mera noticia de actualidad se basta y se sobra a sí misma.

#### 4. La ciencia y la técnica como extravagancia: curiosidad y atracción

Uno de los aspectos que hoy nos parece más llamativo (y sorprendente con respecto a la práctica televisiva) de los noticiarios cinematográficos es su débil vinculación con la actualidad o, dicho de otra manera, la acogida que tenían en su interior asuntos sin ninguna relación con la información, con la noticia periodística. Son, lo que podríamos denominar «noticias blandas». Dentro de este apartado, hay una serie de asuntos que se incluyen en el noticiario por su mero carácter chocante o llamativo (deportes arriesgados, concursos insólitos, acrobacias, personajes singulares...). Este género, que podríamos denominar *curiosidades*, cobrará un especial relieve durante los años 50 en noticias que, vinculadas a la nueva generación tecno-científica, muestran ingenios o artilugios como resultado de planteamientos heterodoxos, si no abiertamente extravagantes. NO-DO las presentará con una atención y frecuencia similar a las noticias relacionadas con la investigación y el progreso, precisamente porque hay un punto donde el discurso científico-técnico y los mecanismos de la ocurrencia pseudotecnológica son igualmente incomprensibles para el noticiario. Ya se trate de un nuevo aparato de vuelo llamado «pedalcóptero» (395 B/1950 en realidad un engendro de globo aerostático y bicicleta), de un hornillo solar (676 B/1955), cuya forma de cacerola permite preparar comida en su interior o de un nuevo electrodoméstico (622 A/ 1954), que integra en un solo cuerpo cocina, nevera, fregadero y horno; el planteamiento siempre es el mismo: la noticia se construye como una atracción de circo o como un número de magia. La llamativa apariencia visual del artilugio neutraliza todo intento de explicación o demostración según el esquema de un proceso técnico-industrial. De ahí que, en muchas ocasiones, esa vertiente espectacular del invento disparatado se construya organizando los planos que componen la noticia en función de un efecto final humorístico o sorprendente. En definitiva, tanto el objeto que propone una nueva solución como el que plantea un nuevo uso, parecen moverse entre la parodia (del objeto ya asentado en la industria al que remeda) y la ciencia-ficción.

El caso de las noticias españolas presenta algunas particularidades. El adelanto aquí, parece ser (en palabras del propio noticiario) el «exponente del genio inventivo español», frente a la ciencia rigurosa, desarrollada en grandes centros con equipos de investigación, que viene del exterior. Es decir, el triunfo de la individualidad y de la chispa creativa del inventor, frente al trabajo organizado y metódico de los científicos. Una suerte de poder taumatúrgico que suple las carencias de un país sin recursos. Así, «... las gafas basadas en el principio físico de la absorción» (529-B/1953) son en realidad unos pintorescos anteojos que se oscurecen gradualmente mediante una rosca («botón

de control») situada en el puente de la montura. Según el noticiario «se comportan como filtro corrector de la sensibilidad del ojo humano». Más ridículas, y alejadas de la viabilidad comercial, resultan aún las noticias dedicadas a una «moto anfibia» (676 A/1955 una motocicleta convencional que funciona sumergida en el agua) o un «chaleco calefactor» (729 A/1956 que utiliza la combustión del tubo de escape de la moto, para calentar al piloto por medio de un abrigo especial).

En suma, la «curiosidad» cuasicientífica, derivada de una suerte de fascinación tecnológica, viene a representar una parte importante de la actitud hacia la ciencia y la técnica en el noticiario, en detrimento de cualquier planteamiento divulgativo o didáctico.

## **5. Inscripción del Régimen**

Tal vez el modelo que con más insistencia NO-DO implantó a lo largo de los años fue la cotidianeidad del régimen, en la medida en que el Franquismo era un movimiento autoritario marcado por un afán de populismo, una retórica ampulosa y la omnipresencia del Jefe del Estado en acontecimientos que confundían a menudo lo industrial con lo folclórico. Tampoco a esto pudo sustraerse la noticia científica o pseudocientífica. Inauguraciones de instalaciones, de congresos o institutos con el padrinazgo del 'Caudillo' y su régimen contribuyen a dotar a la investigación científica de una suerte de ceremonia, cuyos códigos están tomados prestados de los desfiles militares o el protocolo oficial. Es difícil distinguir en estas noticias dónde está el orgullo nacional y dónde la importancia concedida a la ciencia.

Así, se suceden imágenes que sólo tienen sentido por su acumulación: si en 487B (1952) Franco inaugura el Instituto Terradas de Electrónica, clausura la exposición de electroirradiología y el pleno del CSIC, en 381A (1950) lo vemos inaugurando el Instituto de Óptica y en conversación con sabios extranjeros o en 381B (1950) se insiste en la visita de los mismos sabios extranjeros a la Ciudad Universitaria y el CSIC. Se demuestra así que la apertura de España es gloriosa no sólo políticamente (esto importó realmente poco al Régimen), sino intelectualmente.

## **6. Tecnología e industria como remedos del progreso en la España franquista**

Durante la década de los 50 el Régimen franquista iniciará una paulatina transformación de las estructuras productivas del país mediante el fortalecimiento de la industria pesada, la explotación de materias primas y recursos energéticos y la construcción de grandes redes de comunicación. La industria de consumo, ligada al confort y al progreso de las masas, que resurge por esos mismos años en Estados Unidos y

Europa, será un sueño inalcanzable hasta bien entrados los años 60. En este sentido, Estados Unidos se convertirá en la plasmación del nuevo imaginario del progreso, el desarrollo y el poderío militar de Occidente (con un enemigo común: el comunismo).

Todos estos elementos configuran el nuevo referente del proyecto social franquista. Así, la máquina, la energía «deshumanizada» de la era nuclear, la productividad en grandes cifras sustituirán progresivamente como estandartes del ideal de España al esfuerzo, la laboriosidad y el tesón del trabajador; señas de identidad de los valores fundacionales del régimen en los años 40 y del credo falangista. Sin embargo, la transformación económica experimentada durante estos años, no se traduce en la simple ecuación desarrollismo versus autarquía. Precisamente, el NO-DO será escenario de un conjunto de fuerzas e influencias que actuarán simultáneamente, aunque no siempre en la misma dirección. En consonancia, NO-DO se hará eco de las noticias relacionadas con la industria, el desarrollo técnico y la creación o reconstrucción de infraestructuras a través de distintas fórmulas: inauguraciones, muestras, ferias comerciales, exposiciones, comienzos de obras, visitas oficiales...

Podríamos rastrear esta mezcolanza en distintos ejemplos. En la noticia *Bilbao* (549 B/1953) una feria de motocicletas sirve como pretexto para aunar capacidad tecnológica y autarquía, dos términos que con el transcurrir de los años se harían irreconciliables. El texto dice así: «Las casas productoras hacen constar que sus servicios de repuestos y reparaciones pueden atender exactamente todas las demandas, con lo que el Primer Salón Nacional de la Motocicleta revela el alto grado de desarrollo y de producción autárquica alcanzado por esta importante rama de la industria nacional». En *Obras hidroeléctricas* (549-B/1953), el texto se impregna de datos técnicos y de cifras para explicar la magnitud de la obra. Ninguna apelación al trabajo o al autoabastecimiento; tan sólo un canto al: «... impulso creador de nuestro Estado y de nuestra patria». Es decir, un discurso tecnocrático que se sustenta, finalmente, en el poder omnímodo e intangible del Estado. La noticia *Nuevas construcciones* (622 A/1954) moviliza varios referentes. Por un lado, la glorificación del esfuerzo colectivo, en el más puro estilo falangista, a través de la antropomorfización de la ciudad y de sus signos industriales: «Bilbao, la ciudad industriosa y fabril cobra cada día más auge y esplendor en el desarrollo de sus fecundas tareas... En el ambiente neblinoso que rasga el ulular de las sirenas se entrevén las masas y las chimeneas de las fábricas y en el cielo se condensan los humos que acusan el esfuerzo de una combustión constante». No es difícil detectar en estas líneas, el estilo ampuloso y florido de los primeros años de NO-DO (poco acorde con el carácter de las imágenes, que hoy aparecerían connotadas como contaminantes y destructivas del entorno). Pero lo más sorprendente de la noticia es que, acto seguido, se prodigarán en

datos y números para dar cuenta de la construcción de un gran canal y concluirá diciendo: «Estos datos someros dan idea de la trascendencia de las obras que se realizan». Es decir, mitología del trabajo desde la máquina y la fábrica (a la que no habrían hecho ascos los futuristas italianos) y épica del desarrollo, unidas para forjar las nuevas dimensiones del progreso.

Pero a todo esto habría que añadir otra faceta del binomio técnica/industria: la que construye espacios de representación donde se muestra la utilidad y funciones de los objetos producidos. A saber: la feria, el salón, la exposición, la inauguración... El franquismo será especialmente proclive a estos escenarios y actos. Su relación con ellos se formula como una perfecta simbiosis entre el logro técnico y el poder político. Poder que está representado por una tríada perfectamente delimitada en sus competencias: los estamentos civiles, militares y religiosos del Estado. De tal modo que siempre pueden acompañar a una inauguración o a un comienzo de obras un desfile o una bendición, coreados por elementos folclóricos que parecen indicar una integración espontánea del progreso en la sociedad. Así, en la noticia *El Generalísimo en Valencia* (492 B/1952) encontramos a Franco inaugurando un pantano (una imagen indisociable de NO-DO para los españoles) rodeado de signos folclóricos: pancartas de bienvenida, trajes regionales, aclamación del pueblo. El acto adquiere una dimensión de fiesta popular, propiciada por la llegada decisiva del Jefe del Estado. La noticia se construye siguiendo el recorrido de las instalaciones. En esta lógica, la información sobre la técnica, el proceso o la obra queda minimizada, reducida a mera vinculación con el dignatario.

Este mismo patrón se extenderá a otros espacios y formas de presentación como:

a) *La feria*: espacio temático en el que se reúnen los productos industriales separados de su proceso de fabricación o de uso cotidiano. El Franquismo utilizará este recurso para exhibir los logros de una industria volcada durante los años 40 y 50 en la reconstrucción y la infraestructura. Al tiempo, como un aspecto más de la pervivencia de valores de distinto signo (progreso/tradición gremial, en este caso), la feria es una representación a escala de la compartimentación de funciones de los sectores productivos y comerciales. En *Noticias de España* (551 A/1953), comentando la 2ª Exposición Siderometalúrgica y Eléctrica se dirá, como si de bienes de consumo se tratara: «... ha servido para demostrar nuevamente el alto grado de desarrollo y esplendor industrial alcanzado por nuestra patria». En *La feria del campo* (543 B/1953) se presenta, a través de la feria agropecuaria (una modalidad muy del gusto franquista), un equilibrio perfecto entre tradición y modernidad: los productos de la tierra y los recursos técnicos para su mejor explotación.

b) *La visita oficial*: como en la inauguración, la presencia de Franco u otros dirigentes de su régimen, otorga al proceso, investigación u obra una dimensión político-social añadida: la ciencia y la industria son útiles y forman parte de los designios del Estado. Allí donde Franco va, algo se ha incorporado a los logros del régimen.

Con el discurrir de los años, la actividad política y la presencia pública de Franco, quedarán prácticamente reducidas a esta fórmula tan versátil y eficaz de «aproximación» al pueblo.

\* Este texto es parte de una extensa investigación que los autores están realizando para la Filmoteca Española en torno a la historia del noticiario cinematográfico NO-DO.

# **Historia Contemporánea de España y Cine**

---

Aitor Yraola (Comp.)

---



Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid

Primera edición, 1997

© EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID.  
Cantoblanco. Madrid.

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previsto en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación íntegra o parcialmente (salvo en este último caso, para su cita expresa en un texto diferente, mencionando su procedencia), por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin la autorización previa por escrito de Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

Diseño portadas colección: DULCE LANZUELA

ISBN: 84-7477-619-8

Depósito Legal: MU-113-1997

Edición de: Compobell, S.L. Murcia